

# LA TEOLOGÍA DEL REEMPLAZO

Por el Dr. Renald E. Showers

Maestro Bíblico y conferencista de 'Friends of Israel Gospel Ministry, Inc.'

Transcripción corregida de uno de los mensajes en la *New England Bible Conference*

Septiembre 2006

The Middletown Bible Church, Middletown, CT

La Biblia enseña claramente que Dios es la verdad y es verdadero. Y la palabra verdad significa que Él es exactamente lo que ÉL dice ser. ÉL no se representa falsamente. Dios es verdad, lo que es otra manera de decir que Dios es la Realidad Última. Y puesto que Dios es verdad y es la realidad última, Él es también la fuente última de la verdad para el hombre. Pero, lamentablemente, desde el fin de la Primera Guerra Mundial, comenzó a extenderse, al menos en nuestra cultura y sociedad occidental, una creciente negación de la existencia del Soberano Dios Creador Personal de la Biblia. Y, por cierto, una de las expresiones de ello- muy popular en los años 1960- fue el "Movimiento Dios ha Muerto." Pero esa fue solo una de esas expresiones. De modo que tenemos mucha gente, al menos en nuestro mundo occidental de hoy, que es básicamente atea o, al menos, agnóstica. Muchos dicen, "No hay Dios." Otros dicen, "Bueno, quizás hay Dios, pero no puedo estar seguro." Otros dicen, "Bueno, quizás Dios existe, pero Él es totalmente irrelevante hoy para nuestro mundo y sociedad modernos". Y esos conceptos, muy fundamentales para la vida y la realidad, han producido algunas consecuencias muy interesantes. Una de las consecuencias que estamos viendo hoy, es la negación de una verdad objetiva que sea válida para toda la humanidad.

¿Qué queremos decir con **verdad objetiva**? Es la verdad que es verdad por sí misma y que es la misma verdad para toda la humanidad, sin importar tu cultura, tu raza, tu nación o tu idioma. Es una verdad invariable, que es igual para toda la humanidad y toda la humanidad es responsable de tenerla presente y de conducir su vida de acuerdo a ella.

Dicho de otra manera: la verdad objetiva es la verdad que no ha sido inventada por el hombre. Está más allá del hombre y por eso es inmutable y por eso es la misma para toda la humanidad. Sin embargo, hoy vemos una creciente negación de la verdad objetiva, lo cual ha producido otra negación- la negación de normas objetivas para evaluar si algo está bien o si algo está mal.

¿Cuántas veces ha escuchado esto? "Nadie tiene el derecho de imponer su concepto de lo que está bien o está mal a otra persona. No hay una verdad absoluta: **la verdad es relativa**. Es subjetiva. Es asunto de cada cual determinar lo que es verdad para él o ella. Lo que es verdad para una persona puede no ser verdad para la otra. Y pueden estar en desacuerdo entre ellos. Y así no hay verdad, no hay verdad objetiva, no hay normas objetivas por las cuales podemos evaluar si algo está bien o está mal."

Una buena ilustración de esto: hace un tiempo el *U.S News & World Report* publicó un artículo sobre un profesor que enseñaba historia occidental moderna en una universidad americana. Él dijo, hace años cuando trataban el nazismo y el Holocausto, los estudiantes estaban horrorizados de que hubiera gente que podía ser tan brutal como para eliminar sistemáticamente a millones de personas de la faz de la tierra. Pero ahora, dijo, los estudiantes dicen, "Bueno, a mí no necesariamente me gusta lo que hicieron los nazis, pero ¿cómo puedo decir que lo que ellos hicieron estuvo mal? No tenemos normas objetivas para determinar si algo está bien o está mal. Quizás, si sirvió para algún propósito bueno para ellos, estaba bien que ellos eliminaran a seis millones de judíos y también a millones de gentiles."

Luego el artículo citó a una dama que por muchos años fuera profesora de literatura. Ella dijo que todos los años ella tenía estudiantes que leían una historia ficticia sobre una comunidad agrícola en el medio oeste de América. Cada otoño ellos exigían que todos los agricultores del área se reunieran para determinar cual persona sería el sacrificio humano de aquel año, para garantizar una buena cosecha. Esta profesora de literatura dijo que en años anteriores los estudiantes se horrorizaban ante la idea de que alguien pudiera pensar que era legítimo tener un sacrificio humano, pero que ahora dicen, “Bueno, no nos gustaría ser sacrificados así, pero si es su religión o si es su cultura, yo no puedo decir que eso esté mal.”

Tanto el profesor de historia como la profesora de literatura estaban diciendo, “Nuestros jóvenes que vienen hoy a nosotros, han perdido su compás moral. Ellos no piensan que sea malo sacrificar a un ser humano, pero se salen de sus casillas cuando se trata de matar una ballena o una foca.” En otras palabras, en realidad, la vida humana no es la forma de vida más importante sobre la faz de la tierra.

Ahora bien, todo este concepto ha tenido un tremendo impacto, particularmente en dos áreas. Un área, en la **Literatura**, y otra área, en la **Historia**. Pensemos un poco sobre la Literatura. Aquí hay un concepto que muchos tienen hoy y que se enseña en las aulas de las universidades: “El significado que el escritor trató de comunicar en un documento que ha escrito no es importante. Lo importante es esto: ¿qué significado obtiene el **lector** al leer ese documento? ¿Qué propósito le asigna el lector a ese documento? ¿Qué es lo que el lector **quiere** que diga ese escrito?”

Antes de que apareciera esta manera de pensar, el propósito al leer un trozo de literatura era, “Quiero entender lo que el **escritor** quiso decir con esto. ¿Qué conceptos o significados quiere comunicar el escritor a sus lectores?” Para tratar de determinar la intención del escritor, tienes que interpretar literalmente. Tienes que dar a las palabras que está usando el significado común y normal que tienen, el mismo significado que tiene para todas las personas. Pero ahora, no, no tienes que dar a las palabras su significado común y normal. No es importante lo que el escritor está tratando de decir. Lo importante es lo que te dice a ti o lo que significa personalmente para ti. Y así, en cierto sentido, tú impones tu significado a esa obra, no importando lo que el escritor ha querido decir.

Ahora, como puedes imaginar, eso puede ser desastroso cuando se trata de interpretar **esta** pieza literaria—la Palabra de Dios. Es un desastre cuando crees que no es importante lo que los escritores humanos querían comunicar cuando escribieron las Palabras de las Escrituras; si crees que lo importante es lo que **yo** pienso que debe decir, o lo que **yo** quiero que diga, o lo que sea que tiene sentido para **mí**.

En cuanto a la Palabra de Dios, lo más importante es determinar, no lo que los escritores humanos quisieron decir, sino el sentido que el Autor último de las Escrituras, es decir el Espíritu Santo, quiso comunicar. Veamos 1 Corintios capítulo 2.

En 1 Corintios capítulo 2 Pablo está escribiendo a los griegos, que daban mucha importancia a la sabiduría humana. Y Pablo, comenzando por el capítulo dos, versículo 1 dice,

Así que hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. (2) Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado. (3) Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; (4) y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, (5) para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres (*que por lo demás siempre está cambiando*) — para que vuestra fe no esté fundada (*no tenga su fundamento*) en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

De modo que dijo, cuando les presenté mi mensaje, no estaba presentando mi mensaje con sabiduría humana— con jerga filosófica. Yo sé que eso es lo que a ustedes como griegos les gusta oír, pero decidí no decirlo de esa manera. Probablemente estaba pensando, “Algunos de ellos dirán, ‘¿bueno, entonces que nos presentaste si no era sabiduría?’” Bueno, nótese lo que dice en el versículo siete: “Mas hablamos sabiduría de Dios.” “Yo no les estaba dando sabiduría de los hombres, sin embargo, les estaba dando sabiduría, la sabiduría de Dios. Mi tarea era presentarles lo que la Realidad Última, la Fuente Última de verdad, el Dios Altísimo tiene que decirles a ustedes como seres humanos.”

El sigue diciendo que él y los demás apóstoles recibieron esta sabiduría de Dios por medio de revelación. El Espíritu Santo entregó mediante revelación divina esta verdad que Dios quería dar a la humanidad y la entregó a los apóstoles y profetas del Nuevo Testamento, que luego las pondrían por escrito.

Pero nótese lo que dice al llegar al versículo 13. Después de hablar acerca de toda esta verdad revelada que Dios nos concedió libremente, él dice en el versículo 13: “Lo cual también hablamos.” Por lo cual Pablo está diciendo, “Nosotros los apóstoles recibimos esta verdad revelada de Dios. Es ahora nuestra tarea entregarla a ustedes exactamente como Dios nos la entregó a nosotros, sin cambiarla, sin añadirle, sin quitarle nada.” “Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.”

La palabra “acomodar” lleva la idea de combinar (juntar, unir). Lo que está diciendo es, “Cuando presentamos la sabiduría revelada que Dios nos ha comunicado por medio del Espíritu Santo, que nos ha revelado por el Espíritu Santo, la estamos presentando a ustedes no con palabras dictadas por hombres, sino con las palabras que el Espíritu Santo indica que usemos para comunicar esta verdad, uniendo los pensamientos revelados por el Espíritu con las palabras señaladas por el Espíritu. Cuando vine a vosotros con la tarea de comunicarles de manera entendible la verdad divina que Dios me reveló por medio del Espíritu Santo como apóstol de Cristo, el Espíritu Santo estaba actuando conmigo, capacitándome sobrenaturalmente para *combinar* la verdad revelada por el Espíritu que Él me reveló, con las palabras inspiradas por el Espíritu, con las palabras que Él quería que usara para comunicar esa verdad, de modo que llega a ustedes con precisión, *exactamente* como Dios quería que fuese entendida.”

De modo que Pablo estaba diciendo que la fuente última de las Escrituras es el Espíritu Santo, no el hombre. Pedro dijo, “Los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.” Cuando una persona entonces dice, “Al leer este libro, no es importante lo que esos autores quisieron decir; esas ideas no interesan. Lo importante es lo que yo personalmente saco de ello o lo que significa para mí personalmente. Y yo quiero que signifique lo que yo quiero que diga.” De esa manera la persona está rechazando la obra del Espíritu Santo, el Autor Último, y eso tiene serias consecuencias.

Lo que prevalece ahora en nuestra cultura y sociedad es este concepto: el significado que el escritor intentaba comunicar, lo que él ha escrito, no es importante. Lo que es importante es lo que el *lector* piensa sobre eso, lo que el lector saca de ello y lo que él quiere que signifique.

La otra área afectada por este concepto es la esfera de la **historia**. Profesores de historia muy liberales, radicales e incluso marxistas en las universidades, están reescribiendo la historia de manera contraria a lo que realmente sucedió. Ellos dicen a los estudiantes que lo que realmente sucedió no es importante. “Lo importante es lo que nosotros pensamos que *debería* haber sucedido en ese entonces o lo que nosotros hubiéramos *deseado* que sucediera.” Están así cambiando totalmente la historia. La razón por la cual hacen esto es porque tienen en mente una agenda con la cual quieren bombardear las mentes jóvenes, para usar a esos jóvenes para cambiar la sociedad de la manera en que ellos quieren cambiar la sociedad. Ellos reinventan a propósito lo que realmente ocurrió en la historia y extravían a la juventud para llevar a cabo su agenda— **revisiónismo**.

Una vez que tomas esa ruta, ya no hay una verdad absoluta que es válida para todos, sin importar tu cultura, tu raza, tu nación, el período de la historia o tu lenguaje. No hay una norma absoluta del bien y del mal por el cual puedes determinar si algo está bien o está mal. Una vez que tomas ese ruta con esos cambios que produce, te has salido automáticamente de la esfera de la realidad y tus pensamientos ahora son contrarios a la realidad. Eso es lo que sucede.

Quiero darles algunos ejemplos de esta tendencia presente, primero de la esfera secular y luego en la esfera religiosa.

Un ejemplo en como esto ha cambiado el acercamiento a la literatura y el significado que derivamos de la literatura, es la actual tendencia en las cortes de Estados Unidos. Los jueces activistas alegan que la intención de los autores de la Constitución de Estados Unidos no es importante. La verdad que ellos querían que imperara en nuestra nación y cómo operaría de acuerdo con la ley, no es importante. Lo que es importante es que tenemos el derecho de cambiar la interpretación literal de la Constitución y aplicarla a la sociedad de hoy. Dicen que la Constitución es un organismo vivo y, por lo tanto, puede ser cambiada de la manera en que queremos cambiarla, para que la Ley esté de acuerdo con lo que nosotros queremos y con la manera en que queremos que la sociedad funcione hoy en América. Esto es así con algunos jueces, los liberales, en la Corte Suprema de Estados Unidos. También es así con los jueces de otras instancias a través de todo nuestro sistema legal en América. Ellos son jueces activistas porque tienen una agenda. “No nos gusta lo que nuestra nación ha sido en el pasado. Queremos imponer sobre la nación nuestra filosofía socialista y cambiarla; por lo cual no tenemos que preocuparnos por lo que los autores de la Constitución de EEUU quisieron llevar a cabo legalmente en nuestro país.”

Ellos hacen esto para imponer sobre el resto de la nación su propia visión de la vida y su concepto de cómo ellos quieren que sea la sociedad. Esto es pretender cambiar radicalmente el significado de la literatura, es decir, la literatura de lo que llamamos la Constitución de los Estados Unidos.

Otro ejemplo de esta tendencia en la esfera secular es el revisionismo de la historia. Hay gente hoy que niegan la veracidad del Holocausto en la Segunda Guerra Mundial. Mahmoud Ahmadinejad, el líder de Irán, insiste en que el holocausto nunca sucedió. Alega que los judíos inventaron este fraude para sus propios propósitos en el mundo.

Contradiendo la realidad, hay profesores de historia en América que niegan totalmente que el Holocausto haya sucedido. El Museo del Holocausto Yad Vashem en Jerusalén tiene todos los registros manuscritos de los nazis, los registros de cada judío que eliminaron — seis millones de ellos. Sus nombres, la ropa que trajeron consigo al campo de prisioneros y todo lo demás. Allí están, todos los registros oficiales de los alemanes; la gente dice, sin embargo, que eso nunca sucedió. Que es una ficción. Hoy día aún viven judíos que estuvieron en esos campos de concentración y que sobrevivieron por la gracia de Dios, y tienen en sus cuerpos las marcas y tatuajes que demuestran que sucedió. Ellos estuvieron allí y perdieron a miembros de sus familias. Y sin embargo, estos revisionistas dicen que eso nunca sucedió. Que eso no es más que un mito que los judíos imponen sobre la sociedad, para tener un completo control sobre la sociedad y hacer que la sociedad siga el rumbo que ellos le quieren imponer. El revisionismo- es totalmente contrario a la verdad de lo que ha sucedido.

Veamos ahora algunos ejemplos en la esfera religiosa. En primer lugar la relación del Islam con Israel. Los musulmanes han dicho históricamente que ellos creen que el Pentateuco, los cinco Libros de Moisés, son la Palabra de Dios. Ellos creen que muchos de los Salmos de la Biblia son Palabra de Dios. Ellos creen que significativas porciones de los Evangelios del Nuevo Testamento son Palabra de Dios, *pero* ellos también dicen que esas porciones de la Biblia han sido corrompidas de lo que fueron originalmente y que ha sido cambiadas de lo que originalmente fueron.

En Génesis 17 Dios prometió establecer el Pacto Abrahámico con Isaac y sus descendientes (Israel), no con Ismael y sus descendientes (los árabes). Los musulmanes dicen que ese es un lugar en que Génesis fue corrompido, porque Dios prometió realmente hacer un pacto con *Ismael* y sus descendientes, no con Isaac y sus descendientes. De modo que el Pacto Abrahámico, dicen, es entre Dios y el pueblo árabe, *no* con el pueblo de Israel. Revisionismo—allí hay revisionismo de literatura histórica.

Los musulmanes alegan que los judíos no han tenido conexión con la tierra de Israel; que el templo de Salomón no fue edificado por *verdaderos* judíos. Que el templo de Salomón fue construido más bien por los cananeos en el Monte del Templo en Jerusalén. El Templo Judío que los judíos tuvieron en tiempos antiguos estaba en Nablus o quizás en Belén, pero no en el Monte del Templo. También alegan que los *verdaderos* hebreos con quienes Dios se relacionó eran tribus árabes beduinas que vivían en Arabia. Ellos dicen que los judíos que ahora están en el país son descendientes de los turcos khazares. Ellos no son verdaderos hebreos. En realidad, los verdaderos hebreos son el pueblo árabe palestino. Esto es otro ejemplo de revisionismo de la historia.

Yasser Arafat—*esto es increíble*—creó a un rey cananeo inexistente que él llamó “Salem.” Nótese la conexión con Jerusalén: *Jeru Salem*. Por la radio hablo magníficamente, emotivamente sobre el increíble carácter de este “Salem” palestino, que era su antepasado.

En Israel hay una organización judía llamada Palestinian Media Watch. Ellos escuchan todos los días los noticieros palestinos, leen la literatura y todo lo demás que producen, para saber lo que están pensando sobre Israel. Como resultado de escuchar todo lo que los palestinos dicen, esto es lo que dice el Palestinian Media Watch judío: “Al cambiar a los cananeos e israelitas en árabes y cambiar al judaísmo del antiguo Israel en el Islam, la autoridad Palestina toma la auténtica historia judía, documentada por una continua literatura durante miles de años, tachan la palabra judío, cuando aparece en la literatura antigua y la sustituyen por la palabra árabe.” Esto es un revisionismo total de la verdadera historia.

Uno de los líderes religiosos musulmanes clave del Medio Oriente dijo, “Los palestinos tienen su origen en el jardín del Edén.” Los musulmanes están tratando desesperadamente de deshacerse de toda evidencia de que ha habido alguna relación de los judíos con Jerusalén, el Templo y la Tierra. Durante varios años han estado cavando bajo el Monte del Templo. Y están sacando artefactos que pertenecen al tiempo de Salomón, de cuando se construyó el primer templo, toneladas fragmentos y restos, y los están sacando y botando en el campo como basura.

¿Cómo pueden hacer eso? Cuando Israel obtuvo el control sobre toda la ciudad de Jerusalén en 1967, incluyendo el Monte del Templo, ellos dieron a los líderes musulmanes de la Tierra de Israel la autoridad sobre el Monte del Templo. Y el gobierno de Israel ha permitido que los líderes religiosos musulmanes del Islam continúen ejerciendo total autoridad sobre ese Monte del Templo. Y así los musulmanes determinan quien puede subir allí; quién no puede subir allí. Israel tuvo una razón práctica para hacer eso, porque ellos sabían que si le quitaban a la autoridad musulmana el Monte del Templo, ellos tendrían una Jihad en que cientos de millones de musulmanes de todo el mundo vendrían contra ellos. Ellos no querían eso. Y así permitieron que los musulmanes tuvieran un completo control sobre el Monte del Templo y es por eso que los musulmanes han podido hacer lo que han hecho, cavando bajo el Monte del Templo, hasta el punto en que hay toda una sección que ellos temen que pueda colapsar. Y están tratando de librarse de toda evidencia arqueológica de que los judíos tuvieron algo que ver con la tierra o el Monte del Templo en la historia pasada.

Hay un importante arqueólogo judío que está llevando equipos de personas a esos montones de desechos y se pasan horas y días y semanas separando todo este material que los musulmanes han arrojado, para rescatar algunos de los artefactos. Así han encontrado artefactos que pertenecen a la historia de Israel y que demuestra que los judíos han vivido allí desde que invadieron la tierra de Canaán. Siempre ha habido judíos allí. Aún cuando estaban en cautiverio, siempre hubo un

remanente de judíos que permanecieron en esa tierra hasta el día de hoy. Esto es un ejemplo de revisionismo histórico en la esfera religiosa de parte de los musulmanes en cuanto a Israel y su derecho a la tierra.

Veamos ahora otro ejemplo de revisionismo (o si quiere llamarlo Reemplazo, reemplazar un concepto por otro) en las denominaciones. Hasta el año 1920, la Iglesia Presbiteriana de EEUU tenía una sólida declaración doctrinal basada en la Biblia, a la cual tenían que apearse los ministros presbiterianos para poder permanecer en el ministerio de la Iglesia Presbiteriana. Admitimos que había Teología del Pacto allí, pero en otras áreas eran muy sanos en cuanto a lo que es la Biblia, su autoridad divinamente inspirada. Eran muy sanos en cuanto a quién es Jesús, lo que ÉL hizo en la cruz y la resurrección corporal y todo lo demás.

En los años 1920 comenzaron a tratar de que todos los ministros presbiterianos firmaran que estaban de acuerdo con la declaración doctrinal. Los líderes de la denominación, que en ese tiempo era conservadora y se basaba en la Biblia, quedaron espantados al ver la cantidad de sus ministros que no pudieron firmar con buena conciencia esa declaración doctrinal. Muchos de ellos eran hombres jóvenes que habían egresado recientemente de sus seminarios teológicos presbiterianos. Muchos de esos hombres jóvenes decían, “Si tenemos que firmar que estamos de acuerdo con la interpretación literal de esta declaración doctrinal, no podemos firmar. La única manera en que podemos firmar eso es si nos permiten interpretar el significado de esa declaración doctrinal a nuestra manera. Si permiten eso, firmaremos.” Lamentablemente, como en ese tiempo eran tantos los pastores presbiterianos que pensaban de esa manera, los líderes dijeron, “no podemos perder a todos estos hombres. Eso destruirá la denominación.” De modo que cedieron a esa presión y les permitieron firmar esa declaración con reticencia. “Puedo firmar eso si me permiten interpretarlo como yo quiera entenderlo y como yo quiera que se entienda, pero no dándole una interpretación y un entendimiento literal.”

Los historiadores de la iglesia dicen que eso fue el momento crucial en el cual la Iglesia Presbiteriana de EEUU, que había sido una denominación doctrinalmente sana durante muchas décadas, incluso durante siglos, cambió a una en que el liberalismo pudo penetrar tremendamente y que cambió increíblemente a esa denominación durante varias décadas.

Otra área en que esta tendencia ha hecho impacto en los círculos religiosos ha sido el feminismo religioso. Veamos primero el liberalismo femenino religioso. La revista *Time*, hace como diez o doce años, publicó un fascinante artículo sobre el impacto que el feminismo estaba teniendo en algunas de las principales denominaciones, en las denominaciones más liberales. Dijeron que sus creencias feministas habían llegado a tal punto, que ahora algunas de esas mujeres, algunas de las cuales son profesoras de teología en los seminarios, está preguntando, “¿Es posible que una mujer sea salva por la muerte de un Salvador masculino?” Y muchas de esas mujeres concluyeron, “No, una mujer no puede ser salva por la muerte de un Salvador masculino.” Como resultado, desarrollaron un nuevo crucifijo con una mujer clavada a la cruz y la llamaron *Crista*.

El feminismo religioso está afectando a toda el ámbito de la teología. En 1993, la Iglesia Presbiteriana de EEUU, junto con otros grupos, auspició una conferencia llamada la Conferencia Re-imaginada. El propósito era que se reunieran mujeres de diferentes iglesias denominacionales y se re-imaginaren como sería la iglesia si fuera como a ellas les gustaría que fuera.

Aquí hay algunas declaraciones que se hicieron en esa conferencia. Una mujer, que era una pastora luterana dijo, “Anoche no nombramos a Jesús. Tampoco hemos hecho algo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,” y hubo mucha risa y un gran aplauso.

Luego una señora que era profesora de teología del Union Theological Seminary en Nueva York dijo esto, “No creo que necesitemos una teoría de la expiación. Jesús vino para dar vida. La expiación

tiene mucho que ver con la muerte. No creo que necesitamos gente colgando en cruces y la sangre goteando y otras cosas extrañas.”

Luego vino una dama coreana, una profesora de teología en Seúl, Corea, que dijo esto, “Cuando hacemos sanación prónica, creemos que esta energía vivificante proviene de dios y que está en todas partes. Se encuentra en el sol, está en el océano, proviene de la tierra, viene de los árboles. Si te sientes muy cansado, sientes que no te queda energía, lo que haces es sentarte en silencio. Quizás te acercas a un gran árbol y pides permiso al árbol, ‘dame algo de tu energía vivificante’ o pides al sol que te de alguna energía vivificante.” Eso es panteísmo. Dios es todo. Todo es Dios. La naturaleza es Dios.

Otra dama se puso de pie y dio su nombre personal y dijo, “Pertenezco a un grupo de mujeres lesbianas cristianas.” Gran aplauso. Siguió diciendo, “Lamentablemente el mundo no es un lugar seguro para mujeres lesbianas y el lugar menos seguro suele ser la iglesia. ¿Cómo podemos re-imaginar juntas nuestras iglesias para que cada mujer pueda aportar su voz, sus dones, su amor, su totalidad? Invitamos a cada mujer lesbiana, bisexual, transexual, que quiera y pueda acercarse a este podio prontamente para formar un círculo.” Y a medida que las mujeres se acercaron, se oyó un gran aplauso que duró por varios minutos. Luego una dama católica romana, que estaba muy involucrada en temas teológicos, se levantó y dijo, “Necesitamos reinventar la familia.” Y no leeré en esta audiencia mixta la idea que ella tenía de cómo debemos reinventar la familia. ¡Absolutamente increíble!

Según este artículo, lo más chocante de esta conferencia Re-imaginativa fue el servicio de comunión. Ellas usaron leche y miel como elementos de comunión. Y la líder de este servicio cantaba, “Madre Sofía, somos mujeres a tu imagen.” La multitud cantaba el refrán, “Sofía, diosa creadora, haz fluir tu leche y miel. Sofía, diosa creadora, derrama tu amor sobre nosotras.” Diosa femenina, Sofía.

Entre paréntesis, la revista Time dijo que una mujer que había sido una voz sonante al comienzo, una defensora de todo el movimiento feminista dentro de las principales denominaciones, dijo, “Estamos yendo demasiado lejos. Esto es paganismo. Esto ya no es cristianismo.” Y agregó, “No quiero participar de esto.” Pero esto está cambiando hoy el campo de la teología, porque queremos que sea según nuestro gusto, no como dicen las Escrituras. Eso es liberalismo femenino.

Permítanme detenerme un poco con el Feminismo Evangélico. Algunas mujeres que dicen ser evangélicas tienen dos maneras diferentes de acercarse a lo que la Biblia dice sobre los diferentes roles masculinos y femeninos. Un grupo dice, “Bueno, la Biblia dice, ‘Sí, Dios ha dado roles diferentes a un hombre y una mujer,’ pero es allí donde la Biblia se equivoca. Eso es un error.” Pero una vez que dices eso, la inspiración de las Escrituras sale por la ventana. Esa es la manera de las evangélicas de tratar con lo que la Biblia dice sobre los diferentes roles que Dios ha creado para el hombre y la mujer.

Otras feministas evangélicas dicen, “No, nosotros creemos que la Biblia ha sido inspirada divinamente por Dios y es por tanto autoritativa.” Lo que dicen es, “Pablo no se equivocó en lo que dijo. Sin embargo tenemos que interpretar lo que dijo sobre los diferentes roles que Dios ha mandado a la luz de la cultura de ese tiempo particular, y dejar que la cultura determine lo que Pablo quiso decir con esas palabras.” El problema con este acercamiento es este: cada motivo que presentó Pablo (por ejemplo en 1 Corintios 11, 1 Timoteo y en Tito) para los roles distintos entre hombre y mujer, no son razones culturales. Ni uno de los motivos dados en las Escrituras son por una razón cultural. Así, nuevamente, esto es revisionismo y un reemplazo de lo que la Biblia está diciendo.

Si le das a la Biblia una interpretación literal, histórica, gramatical, estarás en lo correcto. Pero si eso no te gusta y quieres cambiar la manera de acercarte, terminarás con un significado contrario al

significado original de las Escrituras que el Espíritu Santo determinó cuando movió, por ejemplo, al apóstol Pablo al escribir lo que escribió, incluso las cosas que están escritas en el Antiguo Testamento, que hablan sobre cómo en la Creación, Dios dio roles diferentes a los hombres y a las mujeres.

Otra área de esta manera de pensar--revisiónismo, cambiar, reemplazar el significado literal de las cosas—ha sido el ordenamiento de clérigos homosexuales en las principales iglesias denominacionales. Lo que dicen es esto, “Cuando la Biblia dice que un hombre no debe echarse con varón como con una mujer, esto no es prohibir toda clase de relación homosexual. Es solo prohibir que una persona fuerce a otra persona. Eso es lo que Dios condena en la Biblia. Pero si dos hombres consienten en esta clase de relación mutua, o dos mujeres consienten en este tipo de relación, eso está bien desde el punto de vista de Dios. Cuando una parte fuerza a la otra contra su voluntad, eso es lo que la Biblia condena.”

Bueno, ¿dónde dice eso la Biblia? Dios dice muy claramente en el Antiguo Testamento, “El hombre no se echará con varón como con mujer.” ¿No podemos entender el lenguaje? Eso es todo lo que dice. No hay excepciones. Pero para obviar eso, ellos dicen, “No es importante lo que el escritor dijo o quiso decir. Lo importante es lo que me dice a mí, y lo que yo quiero que diga.”

También tenemos hoy un problema con un movimiento llamado Dispensacionalismo Progresivo. Allí también encontramos el reemplazo y la reinterpretación de algunos pasajes de las Escrituras que son muy claros. Hace algunos años yo estaba ministrando en un lugar particular en otro estado de nuestro país, y sucedió que dos de los principales proponentes del Dispensacionalismo Progresivo estaban en ese lugar al mismo tiempo. Cuando llegué al lugar donde debía de ministrar, estaba esperándome una nota que decía que debía encontrarme con esos hombres en uno de esos días de mi permanencia allí, y así lo hice.

Permítanme darles algunos antecedentes para que puedan entender por qué se me dijo que me reuniera con ellos. Algunos meses antes, mientras estaba enseñando a tiempo completo en el Philadelphia College of Bible, los hombres del departamento Biblia se reunieron para discutir toda esa nueva tendencia llamada Dispensacionalismo Progresivo. Y todos nosotros dijimos, “Nos oponemos terminantemente al Dispensacionalismo Progresivo porque pensamos que es contrario a las Escrituras.”

En el intertanto, los dos proponentes del Dispensacionalismo Progresivo se enteraron de alguna manera que los hombres del Philadelphia College of Bible se oponían a lo que ellos estaban proponiendo. Cuando me encontré con ellos, ellos dijeron, “Nos hemos enterado de que a los hombres de la Biblia del Philadelphia College of Bible no les gusta el Dispensacionalismo Progresivo.” Yo dije, “Tienen razón, no nos gusta.” Y ellos dijeron, “Bueno, ¿por qué?” Yo dije, “Porque es contrario a las Escrituras.” Ellos dijeron, “Bueno, ¿en qué sentido?” Y yo dije, “Bueno, por de pronto, su visión dice que cuando Jesús ascendió al cielo y se sentó con Dios en Su trono, Jesús se estaba sentando en el trono de David. Como resultado, están igualando el trono de Dios con el trono de David.” Uno de los hombres dijo, “¿Y qué tiene eso de malo?” Yo les dije, “como treinta años después de que Jesús ascendiera al cielo y se sentara en el trono de Dios, Él dijo en Apocalipsis capítulo tres, versículo 21: ‘Al que venciere, le *daré* (*esto está en tiempo futuro*) que se siente conmigo en Mi trono, así como yo he vencido, y Me he sentado con Mi Padre en Su trono.’”

Y dije, “Si el lenguaje significa algo, Jesús está haciendo una clara diferencia entre el trono de Su Padre, donde está sentado ahora, y Su trono en el que se *sentará* en el futuro para gobernar la tierra.” A eso uno de los hombres dio una respuesta que hasta el día de hoy no he logrado entender. Me pareció ser una respuesta tan nebulosa, que no me hizo sentido alguno. Pero aquí hay una clara declaración de Jesús Mismo, en que hace una diferencia entre Su trono en el que Él se sentará en el futuro y el trono de Su Padre en el que Él está sentado ahora. Según mi manera de pensar, la única manera en que puedes obviar esto es reinterpretando ese pasaje y no darle su significado literal.



El lema del Dispensacionalismo Progresivo es “Ya, pero todavía no.” Lo que están diciendo es, “Hay un sentido en que el Reino de Dios, que fue profetizado para el futuro en el Antiguo Testamento, ya está aquí. Ese futuro Reino de Dios ya está aquí en sentido espiritual, pero hay un sentido en que *todavía no* está aquí. *Todavía no* está aquí en su forma política.” La única manera en que ya puedes tener aquí algún aspecto de ese reino, es si Cristo está ahora sobre el trono de David, porque la Biblia dice muy claramente que el Reino no será establecido hasta que Jesús esté sentado sobre Su trono que le fue prometido.

Recuerda lo que Gabriel dijo a María (Lucas 1:32-33), “Recibirá el trono de David Su antepasado y se sentará en él.” Nuevamente, no se le dan a las palabras su significado común y ordinario—interpretación literal—sino se les hace decir lo que tú quieres que digan, no lo que realmente dicen. Y así, al menos tienes que decir, “La intención de Jesús en Apocalipsis 3:21 no es importante. Lo importante es lo que significa para nosotros.”

Lo que quiero hacer ahora, durante el resto de esta tarde, es tratar con lo que normalmente llamamos la *Teología del Reemplazo*. Este es el punto de vista que dice, “Por cuanto Israel rechazó a Jesús en Su primera venida, Dios ha rechazado para siempre a la nación de Israel, y Él no tiene ningún programa presente para la nación de Israel. No hay un programa futuro para la nación de Israel. Dios ha reemplazado a Israel con la Iglesia, la Iglesia es ahora el Israel de Dios. Ellos son el pueblo de Dios y así la iglesia hereda las promesas que Dios dio a Abraham, Isaac y Jacob y al pueblo de Israel, por ejemplo, en el Pacto Abrahámico.

Quisiera señalar que esta visión de la Teología del Reemplazo no es nueva. Comenzó, en realidad, menos de cien años después de que los apóstoles dejaran el escenario. Menos de cien años después de que el apóstol Juan muriera en el año 100 D.C., había líderes eclesiásticos prominentes que comenzaron con todo este concepto de que Dios ha acabado con Israel y que la Iglesia es ahora el Israel de Dios.

Tengo algunas citas específicas, de modo que leeré una buena parte de esto. Confío en que tengan paciencia conmigo, porque quiero ser preciso con lo que estoy presentando.

Los historiadores de la iglesia señalan que durante los primeros años de la iglesia, ésta tenía una membresía totalmente judía. El Libro de los Hechos deja esto muy claro. Pero, como resultado de la persecución por los judíos incrédulos en Jerusalén, los judíos creyentes, como Esteban y otros, fueron dispersados fuera de Jerusalén. Algunos de ellos llevaron el Evangelio a los samaritanos. Pedro, en Hechos capítulo 10, fue requerido por el Espíritu Santo para ir a la casa de un gentil, Cornelio, y abrir la puerta a los gentiles para ser salvos e ingresar a la Iglesia.

Como resultado, hacia finales del primer siglo la membresía de la Iglesia fue principalmente gentil. Una vez que la Iglesia llegó a ser predominantemente gentil en su membresía, comenzó a experimentar cambios significativos respecto a lo que era cuando la membresía era mayormente judía.

Dentro de los 100 años después de que los Apóstoles de Jesucristo se habían ido, la mayoría de los cristianos gentiles consideraban las Escrituras judías como autoritativas. Pero muchos de los cristianos gentiles comenzaron a considerarse “ellos mismos como los verdaderos herederos espirituales de Israel y reclamaron para sí mismos las promesas que los hebreos sentían que Jehová había dado a ellos.”

Adolfo Harnak, quien fue probablemente el historiador eclesiástico más famoso de fines de 1800 y comienzos de 1900, dijo, “Los cristianos sostenían que los judíos habían sido rechazados por Dios y que ellos (es decir, los cristianos) habían llegado a ser el pueblo escogido.” En otras palabras, estos cristianos comenzaron a decir que Dios había terminado permanentemente Su relación única con

Israel como nación y la había reemplazado con la Iglesia como Su pueblo especial, de modo que ahora la Iglesia era el Israel de Dios.

Algunos de los líderes gentiles de la Iglesia durante los primeros 100 años después de la muerte de los Apóstoles, eran muy antisemitas. Por lo que tuvieron un rol importante en este cambio de la comprensión original de las Escrituras en cuanto a la relación de la nación de Israel con Dios. En respuesta a los ataques de los judíos contra las creencias cristianas, algunos de estos líderes de la iglesia recurrieron a nuevos métodos de interpretación bíblica y escribieron desmentidos con diversos grados de contenido antisemita. En otras palabras, las objeciones contra los adversarios judíos eran más bien antisemitas.

Por ejemplo, Justino Mártir, que vivió entre los años 100 al 165 DC y era un apologista cristiano, defendió el cristianismo contra sus enemigos. Hizo la siguiente aseveración en su obra titulada *Diálogo de Justino Mártir con Trifón, un Judío*: Los cristianos “son la verdadera raza judía.”

También aseguró que la expresión bíblica, la “simiente de Jacob” cuando se entiende bien, ahora se refiere a los cristianos, no a los judíos. Y los historiadores de la iglesia señalan que eso fue un cambio importante en la comprensión de las Escrituras. Tertuliano, otro líder prominente de la iglesia, que vivió entre los años 155 al 225 DC (aprox.) y que residía en el norte de África, escribió una obra llamada *Contra los Judíos*. Este fue un discurso antisemita. El interpretó la respuesta de Dios a Rebeca en cuanto a los gemelos, Esaú y Jacob que llevaba en su vientre, de la siguiente manera: Esaú el hermano mayor, representa a los judíos; Jacob, el hermano menor, representa a los cristianos. Considerando lo que Dios dijo sobre Esaú y Jacob, “El hermano mayor servirá al hermano menor,” Tertuliano dijo, “esto indica que Dios reveló que los cristianos vencerían a los judíos y que los judíos servirían a los cristianos.” Con esto él alegorizó lo que Dios dijo, en contra de la intención de Dios.

Orígenes que vivió entre los años 185 y 253 DC, era el presidente de una escuela teológica muy influyente en Alejandría, Egipto. Orígenes tuvo mucha influencia en que la iglesia aceptara el método alegórico y espiritual de interpretación de la Biblia. Este método es opuesto al método literal, histórico y gramatical. Y este método le permitió aducir casi cualquier significado que deseaba al lenguaje de la Biblia. Le permitió asegurar que la palabra “Israel” en la Biblia puede significar la Iglesia, no el Israel nacional.

Ese método también le indujo a herejías en algunas áreas de la doctrina. Por ejemplo, él rechazó el concepto de la resurrección física y creía en la salvación universal de todos los seres humanos y de los ángeles caídos. Su método espiritualista y alegórico le permitió aparecer con esos conceptos que son contrarios a la Biblia.

El historiador de la iglesia Philip Schaff, que ha escrito varios volúmenes sobre Historia de la Iglesia, hizo este comentario sobre el método de interpretar la Biblia de Orígenes: “Su gran defecto es el descuido del sentido histórico gramatical y su constante deseo de encontrar un significado místico oculto. Su interpretación alegórica es ingeniosa, pero se aparta muchísimo del texto y degenera en simple capricho.”

Dionisio, quien fue un discípulo de Orígenes y vivió desde el año 190 al 264 DC, llegó a ser un obispo muy influyente de la Iglesia en Alejandría, Egipto. El aseguró que la interpretación alegórica de los profetas era la única exégesis legítima de lo que los profetas del Antiguo Testamento dijeron y no el método histórico, gramatical y literal.

Cipriano, que vivió desde el año 195 al 258 DC y era obispo de una iglesia en Cartago, el Norte de África, escribió *Tres Libros de Testimonios Contra los Judíos*. Dijo que, “trataba de mostrar que los judíos, de acuerdo con lo que se predijo, se habían apartado de Dios. Los judíos dejaron a Dios y habían perdido el favor de Dios que se les había otorgado en tiempos pasados y que les había sido

prometido para el futuro, y los cristianos tomaron su lugar.” En otras palabras, los cristianos heredaron el lugar que los judíos tenían para con Dios, “logrando por fe el favor de Dios y viniendo de todas las naciones y de todo el mundo.” El, tal como Tertuliano, interpretó lo que Dios dijo a Rebeca sobre sus gemelos, Esaú y Jacob en su vientre, de la siguiente manera alegórica, “Esaú el hermano mayor representa a los judíos. Jacob, el hermano menor, representa a los cristianos.” Y la implicación de esto es que los cristianos han heredado la primogenitura que los judíos desperdiciaron. Recuerda que Jacob heredó la primogenitura que Esaú enajenó a su hermano. También dijo que eran más bien los cristianos y no los judíos los que obtendrían el Reino de los Cielos.

Juan Crisóstomo, un predicador muy prominente en la Iglesia Oriental, era el obispo de la gran iglesia Santa Sofía en Constantinopla, lo que hoy es Turquía. Vivió desde el año 347 hasta 407 DC. El predicó mensajes que han sido copiados palabra por palabra, titulados, *Contra Los Judíos*. De acuerdo con la *Enciclopedia Judía*, Crisóstomo, Cirilo, el obispo de Alejandría y Ambrosio, el obispo de Milán “afectaron potentemente el destino del pueblo judío.” Crisóstomo atacó a los judíos con violencia en algunos de sus mensajes. Estas son solamente algunas muestras de cómo la Teología del Reemplazo se desarrolló temprano en la historia de la Iglesia.

Después de dar estos ejemplos, quiero señalar dos efectos principales que tuvo en la Iglesia la Teología del Reemplazo. Durante muchos de los siguientes siglos la Teología del Reemplazo tuvo un rol significativo en producir cambios importantes en dos áreas de la cristiandad organizada: ***Eclesiología y Escatología***.

La Teología del Reemplazo produjo algunos cambios dramáticos en la **Eclesiología**. La Eclesiología trata con temas como: ¿Qué es la Iglesia? ¿Cuál es su naturaleza? ¿Cuál es su función? Hay un erudito en Europa, el Dr. Ronald Diprose. El es originalmente de Australia. El hizo una maestría en Teología en el Trinity Evangelical Divinity School, en el norte de Chicago, luego fue a Europa a una escuela teológica e hizo allí su doctorado en teología. En su disertación doctoral trató el tema de Israel y la Iglesia. Su disertación ha sido publicada con el título *Israel y la Iglesia*. El cita muchísimo más a estos líderes de la iglesia de lo que yo he hecho, y muestra cómo su Teología del Reemplazo tuvo un rol clave en el desarrollo de todo el sistema Católico Romano.

El resultado de esta conclusión a que llegaron los líderes gentiles, de que la Iglesia es ahora el Israel de Dios, ellos comenzaron a apropiarse para la Iglesia cosas que Dios instituyó específicamente para la nación de Israel. Por ejemplo, ellos comenzaron a decir, “Puesto que la Iglesia es ahora Israel y puesto que Dios dio a Israel un sacerdocio, entonces ÉL querrá que la Iglesia tenga un sacerdocio.” Comenzaron a cambiar los títulos de los líderes de la iglesia, como el de pastor a sacerdote. Luego dijeron, “Puesto que Dios dio a Israel filas de sacerdotes con un sumo sacerdote a la cabeza, ÉL querrá que la Iglesia tenga un sacerdocio con un sumo sacerdote a la cabeza y filas de sacerdotes bajo él.” Lento pero seguro, comenzaron a desarrollar más y más la jerarquía hasta que llegaron a un hombre a la cabeza, es decir, el Papa.

Luego dijeron, “Como Dios dio a Israel sacrificios de sangre continuos, ÉL querrá que la Iglesia tenga sacrificios de sangre continuos. Pero ahora no puede ser de animales. Tenemos que relacionarlos con Cristo.” Y así, lento pero seguro, comenzaron a cambiar el significado del servicio de Comunión. En vez de que el pan y el vino representaran sencillamente el cuerpo y la sangre de Cristo, ellos comenzaron a decir que se produce un milagro cuando se observa la comunión, el cual el pan se convierte literalmente en la carne de Cristo, y el vino se convierte literalmente en la sangre de Cristo, de modo que cada vez que se observa la comunión, Jesús es sacrificado una y otra y otra vez, como un sacrificio de sangre continuo, por los pecados del pueblo. Y eso llevó al concepto de la transubstanciación. *Trans* significa al otro lado, *substanciación* significa sustancia. Es decir, el pan se transforma en carne y el vino en sangre. Y esto ha llevado a todo el servicio de la Misa dentro de la Iglesia Católica Romana.

De modo que la Teología del Reemplazo tuvo un importante rol en cambiar la Eclesiología, la naturaleza y función de la iglesia. Pero también tuvo un rol en cambiar la **Escatología**. En el área de la Escatología, la Teología del Reemplazo rechazó muy luego la visión original de la Iglesia, llamada Chiliasmo. Chiliasmo viene de una palabra griega que significa un mil. Y Chiliasmo es la visión que hoy llamamos premilenarismo. Es la visión que dice que en el futuro Jesucristo regresará corporalmente, establecerá un Reino de Dios literal y político sobre la tierra y que gobernará el mundo para Dios durante los últimos mil años de historia. Los historiadores de la iglesia de la mayoría de las denominaciones están de acuerdo en que esa era la visión escatológica original de la Iglesia—el Chiliasmo, lo que llamamos premilenarismo.

El Chiliasmo fue la visión predominante del Cristianismo Ortodoxo desde el primer siglo hasta el tercero DC. Pero ya alrededor del año 170 DC algunos líderes de la iglesia griega, de la parte oriental del imperio, comenzaron a rechazar el Chiliasmo. En la iglesia oriental había un fuerte espíritu antisemita. Por cuanto muchos judíos en los días de Jesús le habían rechazado, y muchos de sus sucesores se negaban a creer en Él, los líderes de las iglesias gentiles comenzaron a llamar a todos los judíos “asesinos de Cristo” y desarrollaron un fuerte prejuicio contra todo lo que fuera judío. Y por cuanto la visión original de la iglesia era la misma esperanza escatológica que había motivado a los judíos durante siglos, estos líderes eclesiásticos gentiles comenzaron a decir que el Chiliasmo era una visión judía. Y dijeron, “Puesto que es judía, tiene que ser rechazada.” Comenzaron a estigmatizarla como una *visión judía*, y algunos llegaron aún tan lejos como para decir, “Es herética.”

Algunos incluso rechazaron las Escrituras proféticas de las cuales se derivaba el Chiliasmo. Por ejemplo, Dionisio, un alumno de Orígenes, quien era obispo de la iglesia de Alejandría en Egipto, creía que el rechazo del Chiliasmo judío nunca sería seguro mientras el Apocalipsis de Juan fuera considerado un escrito apostólico y tuviera su lugar en la Biblia. Y así este obispo comenzó una cruzada con el objeto de que la iglesia griega tuviese prejuicios contra la canonicidad (la divina inspiración) del Libro de Apocalipsis y tuvo éxito, al punto de que la Iglesia Oriental (la Iglesia Griega) removiera totalmente el Libro de Apocalipsis de la Biblia en el Siglo Cuarto y lo dejara fuera durante varios siglos, hasta la Edad media, cuando el Chiliasmo finalmente había sido sepultado dentro de la Iglesia Oriental. Una vez que el Chiliasmo estuvo sepultado, ellos pusieron el Apocalipsis de vuelta en el canon de las Escrituras. Esa fue la Iglesia Oriental.

La Iglesia Occidental o Latina, sostuvo el Chiliasmo por más tiempo que la Iglesia Griega de oriente. En occidente, el Chiliasmo aún formaba parte de la ortodoxia en el Siglo Cuarto. En otras palabras, en los años 300 DC, si pertenecías a la iglesia occidental y no creías en el Chiliasmo, eras considerado como contrario a la enseñanza ortodoxa de la iglesia.

Pero después del Siglo Cuarto, la iglesia occidental se unió al rechazo del Chiliasmo. Las enseñanzas de la Iglesia Griega fueron llevadas al occidente por influyentes líderes de la iglesia, como Jerónimo y Ambrosio. Como resultado de haber sido enseñado durante varios años por teólogos griegos de oriente, Jerónimo, que vivió desde el año 345 al 420 DC, declaró que había sido librado de las “opiniones judías” y ridiculizó las anteriores creencias en el Chiliasmo de la Iglesia.

Ambrosio, que vivió desde el año 340 al 397 DC y que fue un obispo muy influyente en Milán, Italia, dijo que los judíos eran un “tipo de infiel.” El consideraba el alma del pueblo judío como irremediabilmente perversa e incapaz de de algún buen pensamiento y aseguraba que quemar una sinagoga judía no era un crimen.

Ambrosio fue el mentor espiritual de Agustín. Agustín fue salvo indirectamente como resultado de la predicación de Ambrosio, y luego, Ambrosio discipuló durante un tiempo a Agustín. De hecho, en la ciudad de Milán hay hoy una gran catedral católica romana llamada *El Duomo*, construida en los 1300. Hace varios años, cuando estaban excavando para un sistema de tren subterráneo en Milán, apareció un gran hueco. Cuando los excavadores entraron, vieron ruinas bajo esta gran

catedral. Llamaron a los arqueólogos y la investigación demostró que estas eran las ruinas del edificio de una iglesia cristiana, que probablemente había sido construida a finales de los años 300 o principios de 400 DC. También descubrieron que fue aquí donde Ambrosio bautizó a Agustín. Y si bajas allí, seguro que no fue por aspersión. Es un *enorme* bautisterio con gradas para bajar. De modo que Ambrosio tuvo mucha influencia en Agustín y Agustín llegó a ser el obispo de Hipona en el Norte de África. Los historiadores de la iglesia dicen que Agustín influenció la futura dirección del cristianismo organizado más que cualquier otra persona desde el apóstol Pablo. Parece que el antisemitismo de Ambrosio impactó el pensamiento de Agustín. Agustín publicó una obra llamada *Tratado Contra los Judíos*. Fue de tanta influencia que los argumentos detractores contra los judíos durante la Edad Media fueron llamados usualmente Agustínianos.

En los primeros años de su fe cristiana Agustín adoptó el Chiliasmo como la visión de la iglesia primitiva, pero más tarde lo rechazó. Parece que las opiniones antisemitas de Ambrosio y Jerónimo lo motivaron a hacerlo, porque pensaba que el Chiliasmo era judío. Pero otro factor que influyó en ello fue la influencia que tuvieron los filósofos griegos sobre su pensamiento. Agustín estuvo muy inmerso en todas las formas de filosofía griega antes de llegar a ser cristiano, y cuando llegó a ser cristiano, aún seguía enamorado de ella. Una de las enseñanzas de la filosofía griega era esta: todo lo físico o material es automáticamente malo, porque es físico o material. Y sólo lo que no es físico ni material es bueno. Y así comenzó a incorporar ese concepto de filosofía griega a la teología cristiana y dijo lo siguiente, “Si tomas los pasajes bíblicos sobre el Reino de Dios literalmente, ellos prometen un reino terrenal político con grandes bendiciones físicas y materiales. Pero como las bendiciones físicas y materiales serían malas (porque todo lo físico o material es malo), eso es carnal, por lo cual no hay manera de que esos pasajes bíblicos sobre un futuro Reino de Dios se puedan tomar literalmente.” Según esta manera de pensar, para que el Reino de Dios pueda ser bueno, tiene que ser de naturaleza totalmente espiritual.

Un historiador de la iglesia dijo, “De modo que para él el milenio llegó a ser un estado espiritual al cual la iglesia había entrado colectivamente en Pentecostés, en el cual el cristiano individual ya puede disfrutar de la comunión mística con Dios.” En otras palabras, él alegorizó el futuro Reino de Dios y dijo que es un reino totalmente espiritual; y la Iglesia es ahora ese reino espiritual y que fue establecida por Cristo durante Su primera venida, y así el reino ya está aquí en su forma espiritual y la Iglesia es ese Reino.

Para evitar las implicaciones de algunos pasajes milenarios de la Biblia, él aplicó el método alegórico de interpretación a los profetas y a la Revelación (Apocalipsis) de Jesucristo. Por ejemplo, Agustín interpretó la primera resurrección que Juan menciona en Apocalipsis capítulo 20 como la presente resurrección espiritual del alma que tiene lugar en el nuevo nacimiento y no a la futura resurrección corporal de la gente.

Durante la última década, los Teólogos del Pacto han publicado una Biblia de Estudio de la Teología del Pacto llamada *Geneva Study Bible*. Al llegar a esas palabras en Apocalipsis capítulo 20 sobre la primera resurrección después del período de la Tribulación, su nota al pie de página dice, “Esto no es una resurrección física. Esto es una resurrección espiritual que sucede cuando una persona experimenta el nuevo nacimiento.” Pero, curiosamente, dicen esto, “Si quizás se refiere a la resurrección física, entonces lo premilenaristas están en lo correcto.” ¡Interesante! Pero veamos otra vez, no le daremos a las palabras su significado normal y ordinario, porque no nos gusta eso. Tenemos que interpretarlo de una manera que sea significativo para nosotros, así como nosotros queremos que sea.” Eso es lo que sucedió allí.

El rechazo del Chiliasmo hizo necesario el desarrollo de una nueva visión escatológica. Y así Agustín desarrolló una nueva visión escatológica llamada Amilenialismo, que significa no milenio. Esta visión niega un futuro Reino de Dios terrenal político sobre el cual Cristo administrará la ley de Dios durante los últimos 1000 años de la historia de esta tierra actual. En esta visión Agustín desarrolló la idea de que la Iglesia es el Reino de Dios, anticipado en Escrituras como Daniel 2,

Daniel 7, Apocalipsis 20. Con su libro llamado *La Ciudad de Dios*, él fue la primera persona que enseñó la idea de que la iglesia católica (universal) organizada era el Reino Mesianico y que el milenio comenzó con la primera venida de Cristo. De acuerdo con esta visión, cuando Cristo descienda del cielo en Su Segunda Venida, eso será el final de la historia del mundo y todo pasará de inmediato al estado eterno futuro.

La Iglesia Católica Romana adoptó, defendió decididamente y sostuvo la Teología del Reemplazo, también adoptó y defendió enfáticamente durante la Edad Media la visión amilenarista de Agustín. Y así la Iglesia Católica Romana, creyendo que ella es el Reino de Dios en la tierra anticipado en la Biblia, también creyó que tenía el derecho de imponer sus creencias y políticas a toda la gente, incluso a los gobernantes políticos, a los paganos y a los judíos. Como resultado, la Iglesia Católica Romana se transformó en una poderosa máquina política religiosa que dominó cada aspecto de la vida en Europa occidental, incluso al punto de establecer, dominar, remover y humillar a reyes y emperadores. Y esto tuvo un rol predominante en la persecución de los judíos por la Iglesia Católica Romana y por los gobernantes políticos católico romanos durante los siglos siguientes.

Durante la Edad Media, cientos de miles de judíos fueron masacrados por el cristianismo organizado en el nombre de Jesucristo. Los judíos fueron forzados a recibir el bautismo cristiano en contra de su voluntad. “O te bautizas y te haces cristiano o te ejecutamos.” Si no los ejecutaban y los judíos se negaban a ser bautizados, ellos quitaban a los judíos sus hijos. “No les está permitido criarlos, porque los criarán como judíos.” Los ponían en hogares cristianos, para que fueran criados como cristianos. Los cruzados en Inglaterra y Francia, antes de marchar al Medio Oriente, mataron a miles de judíos en el nombre de Jesucristo con la cruz como símbolo en sus uniformes o escudos.

¿Qué de los Reformadores? La reforma comenzó con Martín Lutero en Alemania en 1517. Los Reformadores de la Reforma Protestante del siglo 16 rompieron con la Iglesia Católica Romana en varias áreas claves de eclesiología y doctrina. Sin embargo, siguieron sosteniendo la escatología del Amilenarismo de la Iglesia Católica Romana. Los Reformadores luteranos, reformados y anglicanos rechazaron el Chiliasmo (conocido hoy como Premilenarismo) porque lo consideraban no ser más que opiniones judías. Ellos mantuvieron la visión Amilenial que la Iglesia Católica Romana había adoptado de Agustín.

No todos esos reformadores atacaron malamente a los judíos. Pero Martín Lutero fue una excepción importante. De acuerdo con la *Enciclopedia Judaica*, durante sus primeros años como reformador, Lutero estaba lleno de compasión por la miseria de los judíos y estaba entusiasmado por convertirlos al Cristianismo. Pero hacia el final de su vida, él los acusó en términos desmesurados, diciendo que era inútil convertir a un judío y los acusaba de tener un odio implacable al Cristianismo y de todos los crímenes que sus enemigos siempre les han achacado, como envenenar vertientes, asesinato ritual, asesinato cobarde de sus padres, etc. El deseaba que los príncipes que eran los gobernantes políticos de Europa, persiguieran a los judíos sin misericordia y que los predicadores en las iglesias incitaran a las multitudes en sus comunidades a la violencia contra los judíos. Exhortó muchas veces a que sus sinagogas fuesen quemadas y sentía no poder destruirlas el mismo con el fuego del infierno. Decía además que sus casas deberían ser quemadas, que se les requisaran sus libros, que a sus rabinos se les prohibiera enseñar, que no se les garantizara ninguna seguridad, que se les prohibiera la usura, que su culto público fuese impedido y que fuesen obligados a hacer los trabajos más duros. Amonestó a todos a tratar con ellos sin misericordia tal como hizo Moisés cuando mató a 3000 de ellos en el desierto. Amonestó a sus lectores a no tener ningún trato con los judíos. El dijo, “Si yo tuviese poder sobre ellos, reuniría a sus hombres más prominentes y demandaría que demostraran que nosotros los cristianos no adoramos al único Dios bajo pena de arrancarles la lengua por la nuca.” Lutero argumentaba que los sufrimientos de los judíos eran el justo castigo por su rechazo de Jesús.

Cuando Adolfo Hitler llegó a ser Canciller de Alemania en 1933, él leyó al pueblo alemán lo que Lutero dijo sobre los judíos y dijo, “Miren lo que dijo incluso el más grande de los líderes de

nuestra nación, ‘esta gente son el flagelo de la humanidad y por el bien de la humanidad deberían ser eliminados totalmente de la faz de la tierra.’” Lutero dio combustible—armas verbales—a Hitler y los nazis para llevar a cabo la eliminación sistemática de los judíos de Europa.

La Teología del Pacto comenzó a ser desarrollada como sistema teológico en las iglesias Reformadas de Suiza y Alemania en los siglos 16 y 17 y de allí pasó luego a Holanda, Escocia e Inglaterra. Fue introducida en América principalmente por los puritanos. Los proponentes de la Teología del Pacto adoptaron la Teología del Reemplazo en relación a la nación de Israel, y como resultado proclamaron que, como Israel había rechazado a su Mesías, Dios rechazó para siempre a la nación de Israel como Su pueblo y **reemplazó** a Israel por la Iglesia como Su pueblo. De modo que la Iglesia es ahora el Israel de Dios y que ha heredado las bendiciones que Dios había prometido originalmente a la nación de Israel. Esto significaba que la nación de Israel había perdido para siempre el derecho de propiedad sobre la tierra que Dios le había dado en tiempos pasados. Si esto se lleva a su conclusión lógica, esto significa también que la Iglesia, incluyendo los gentiles, es la verdadera propietaria de esa tierra. Y la Teología del Pacto, al menos algunos de sus defensores, continúan sosteniendo hoy ese punto de vista. Eso no significa que ellos automáticamente odian a los judíos. Y no significa que creen que los judíos deben ser perseguidos, pero significa que su adopción de la Teología del Reemplazo ha afectado su opinión del derecho de propiedad de Israel sobre la tierra y su derecho a existir como nación en el Medio Oriente. La única manera en que pueden tener ese concepto es empleando un método alegórico de interpretar la Biblia, en vez del método histórico, gramatical de interpretar la Biblia.

Ellos alegorizan dos áreas de la Biblia: los pasajes relacionados con el Israel nacional y los pasajes que hablan del futuro profético. Hasta aquí, las profecías que se han cumplido, se han cumplido de acuerdo con la interpretación literal, histórica, gramatical de esos pasajes, no un método alegórico. El hecho de que así sea, implica decididamente cómo Dios quiere que se cumplan **todas** las profecías de la Biblia, de acuerdo con el método histórico gramatical, **no** según el método alegórico.

Una vez que te apartas del método literal, histórico, gramatical de interpretar la Biblia, puedes hacer que la Biblia diga cualquier cosa que tu quieres que diga. Has perdido el ancla. El método histórico, gramatical es como una especie de muro alrededor nuestro que nos mantiene en línea, para que no nos apartemos de lo que el Espíritu Santo quiso decir con las palabras que Él instruyó a usar a los escritores de la Biblia para transmitir la verdad revelada de Dios. Veamos lo que Pablo dice en 1 Corintios 2:13, “Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.”

Permítanme terminar recomendándoles otro libro. El Dr. Robert L. Thomas quien es el principal maestro de Nuevo Testamento griego en el Masters Seminary en California, ha publicado un excelente libro titulado *Evangelical Hermeneutics: The New Versus The Old*. Muestra cómo en los círculos evangélicos de hoy hay una desviación del método adecuado de interpretación de la Biblia. Trata de cómo el dispensacionalismo progresivo se ha apartado de eso. El feminismo se ha desviado de una interpretación correcta de la Biblia. Incluso habla de cómo algunas misiones han ido demasiado lejos al tratar de contextualizar el significado de las Escrituras con una cultura.

Dios dio las Escrituras en un lenguaje que la gente de todo el mundo puede entender una vez que ha sido traducido literalmente a su idioma. Y si vamos a dejar que la cultura determine el significado de la Biblia, entonces no estás permitiendo que la Biblia diga lo que quiere decir. La cultura debe conformarse a la verdad de la Biblia y no que la Biblia tenga que conformarse a lo que una cultura hecha por los hombres tenga que decir. Usted querrá ver ese libro. Es muy completo. Hace sonar la alarma en cuanto al camino que está tomando el cristianismo evangélico de hoy, con la manera en que está tratando la Palabra de Dios, al no seguir el método correcto de interpretar la Biblia.

*Padre, hemos tenido que tratar con algunos temas densos esta tarde, pero si nada más nos queda de todo esto, pedimos que todos nos vayamos con esto, con la determinación de que*

*por la gracia de Dios tratemos Tus Santas Escrituras como Tú quieres que sean tratadas y como fue la intención del Espíritu Santo cuando reveló Tu verdad a los apóstoles y profetas y obró sobrenaturalmente en ellos para que escribieran el contenido de esa verdad revelada con las palabras exactas, para que el significado de esa verdad revelada fuera presentada exactamente de la manera en que Tú querías que la gente la entendiera. Señor, esa fue una gran obra del Espíritu Santo. No permitas que alguno de nosotros que tenemos la responsabilidad de manejar Tu Palabra o enseñarla a otros sacrifiquemos esa obra por un capricho de decir otra cosa de lo que está diciendo. Te damos gracias por Tu Palabra y por su divina autoridad. Te pedimos que la reconozcamos como la autoridad final de lo que creemos y lo que hacemos para Tu honra y gloria. Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.*